

Globethics Repository



La crisis global: brechas que se reducen [The global crisis: gaps are reduced]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Navarrete, Jorge Eduardo
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-13 18:21:36
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/217429

La crisis global: brechas que se reducen

*El desafío de los países
emergentes*

JORGE EDUARDO NAVARRETE

Mientras la mayor parte de las economías avanzadas sufre los efectos de la crisis financiera –y económica–, el bloque emergente ha ido cerrando algunas brechas con esas economías, al menos en lo que refiere a su producto bruto. Sin duda, las que se refieren a otras variables, como ingreso per cápita, gasto en tecnología o niveles medios de nutrición, siguen abiertas en favor del Norte. Aún así, el concepto de «década perdida», acuñado en el análisis de la periferia, es cada vez más utilizable para los países desarrollados. Frente a una crisis sin horizonte de solución, el G-7 repite una serie de expresiones de deseos, mientras las políticas de ajuste amenazan con generar efectos contrarios a los buscados.

A mediados del verano boreal de 2011, *The Economist* llamó la atención sobre el siguiente hecho:

El PIB real de la mayoría de las economías opulentas se encuentra todavía por debajo del nivel alcanzado al final de 2007. En contraste, el producto de las economías emergentes ha crecido en alrededor de 20% en el mismo periodo. Las calamidades del

Jorge Eduardo Navarrete: economista y diplomático mexicano. Es coordinador del Programa Prospectiva Global-Estudio de Futuros en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es embajador eminente del Servicio Exterior Mexicano. Fue subsecretario de Asuntos Económicos en la Secretaría de Relaciones Exteriores (1979-1985) y de Política y Desarrollo en la Secretaría de Energía (1995-1997). Es miembro de la South Commission.

Palabras claves: crisis, depresión, economías avanzadas, BRIC, G-7, G-20.

mundo de los ricos han acelerado, de manera muy clara, la transferencia del poderío económico global hacia las economías emergentes.¹

De hecho, a partir de 1998, la contribución de estas últimas al producto global bruto medido a paridad de poder adquisitivo (PGB/PPA) es mayor que la de las economías avanzadas. En otras palabras, se modificó la brecha de producción entre los dos grandes segmentos de la economía mundial: ahora la aportación del Sur al producto mundial es mayor que la del Norte².

Como la Gran Recesión (2007-2009) se manifestó en disminuciones del PIB de distinta gravedad en prácticamente todas las 23 economías avanzadas, al tiempo que solo desaceleró el crecimiento de algunas de las mayores economías emergentes, tuvo también como consecuencia precipitar esa transferencia. Si se examinan las tasas de crecimiento económico real en 2010 calculadas a paridad de poder adquisitivo por el Banco Mundial (BM)³, el producto total de las 23 economías avanzadas en ese año resultó equivalente a 47,2% del producto global, lo que supone una diferencia a favor de las economías del Sur de 2,5% de la producción mundial así medida.

No obstante, esta transferencia –según la formulación del Fondo Monetario Internacional (FMI)– del poderío económico global hacia las economías emergentes dista de ser un fenómeno reciente. Al menos desde 1980, cuando el BM empezó a calcular las cifras nacionales de PIB a paridad de poder adquisitivo, el crecimiento ha sido en general más acelerado en las economías del Sur que en las avanzadas, y la diferencia a favor de las primeras se ha ampliado de manera bastante consistente.

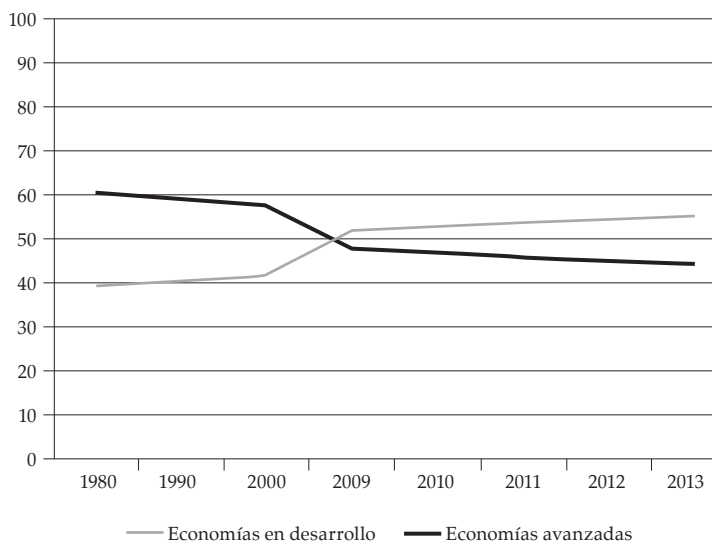
Las proyecciones de crecimiento del BM para 2013 resultan congruentes con la tendencia observada en estos últimos años. En los próximos dos, el crecimiento medio de las economías del Sur será alrededor de cuatro puntos mayor que el de las avanzadas.

1. «Economic Focus – Why the Tail Wags the Dog – Emerging Economies Now Have Greater Heft on Many Measures than Developed Ones» en *The Economist on line*, 6/8/2011, <www.economist.com/node/21525373>.

2. Hay que advertir que para este análisis, la revista londinense vuelve a la formulación más tradicional de estos conjuntos: la antigua frontera Norte-Sur que caracterizó los debates económicos multilaterales en los años 70 y 80 del siglo pasado, cuando el Sur planteaba un nuevo orden económico internacional. Este concepto ha reaparecido ahora en otros debates: 23 economías avanzadas, por una parte, y el resto de las economías del mundo por otra.

3. BM: *Global Economic Prospects June 2011: Maintaining Progress amid Turmoil*, BM, Washington, DC, 2011, p. 2, cuadro 1.

Gráfico 1

Participación porcentual en el PGB/PPA, 1980-2013

Fuente: BM: *World Economic Indicators 2011 y Global Economic Prospects*, Junio de 2011.

En suma, como culminación de una tendencia de varios decenios, en los años finales de la primera década de este siglo, la brecha de producto total se invirtió en favor de los países en desarrollo. Otras brechas –como la de ingreso per cápita, gasto en ciencia y tecnología o niveles medios de nutrición, para mencionar unas cuantas– siguen abiertas a favor de los países avanzados, aunque en muchos casos con tendencia a cerrarse. Así, en la primera mitad del presente siglo, las diversas distancias entre el Norte y el Sur serán, cada vez más, brechas que se estrechan.

■ Una visión a mediados de 2011: actividad y empleo

El verano boreal de 2011 ha traído consigo, por otra parte, una serie de acontecimientos en extremo negativos y desalentadores. Actores claves del segmento avanzado de la economía mundial, en especial Estados Unidos y la Unión Europea, entraron en espirales perversas que dañaron, de muy diversas maneras y con diferentes grados de intensidad, tanto sus perspectivas económicas y financieras cuanto la funcionalidad de sus sistemas políticos y condiciones de gobernabilidad presentes e inmediatas. Las crisis de deuda, los programas de ajuste recesivo y las manifestaciones agudas de tensión social –que asolaron

Las crisis de deuda, los programas de ajuste recesivo y las manifestaciones agudas de tensión social –que asolaron en las décadas de 1970 y 1980 a diversas regiones del mundo en desarrollo– parecen haberse relocalizado en algunos países avanzados ■

en las décadas de 1970 y 1980 a diversas regiones del mundo en desarrollo, en particular América Latina y el Caribe– parecen haberse relocalizado en algunos países avanzados, sobre todo, pero no exclusivamente, en lo que se ha denominado la «periferia europea». Incluso la expresión «década perdida», que se acuñó para subrayar el impacto más amplio de aquellas crisis, ajustes y tensiones en Latinoamérica, ha empezado a emplearse para aludir a una consecuencia no del todo descartable, tres o cuatro decenios después, en algunas economías avanzadas. Las crisis de deuda y sus secuelas parecieron trasladarse al mundo desarrollado⁴.

El panorama en el mundo en desarrollo ofrecía, por contraste, una visión en general más favorable. Al iniciarse 2011, se esperaba que estos países continuaran impulsando la recuperación económica global, aunque con un empuje un tanto menor que el observado en 2010. La expansión esperada en las economías en desarrollo –6% real, inferior en un punto a la observada en 2010– se vería afectada por el debilitamiento previsto en el sector avanzado de la economía mundial y por la propia renuencia de muchos países en desarrollo a reforzar o incluso mantener los estímulos fiscales, la expansión crediticia y las demás políticas anticíclicas empleadas para combatir la recesión⁵. Más específicamente:

- Las perspectivas para África en 2011 permanecían optimistas, a pesar de algunos peligros, y se esperaba un crecimiento del orden de 5% real. Entre los factores positivos, destacaban el repunte de la demanda por exportaciones y de los precios de los productos básicos; las mayores entradas de recursos por inversión directa en industrias extractivas y ayuda al desarrollo; mayor actividad en el sector servicios, en especial telecomunicaciones, y una más robusta demanda de los consumidores. Esta recuperación estaba aún por trasladarse

4. V., por ejemplo, «Are the Advanced Economies Facing a Lost Decade?», *Oxford Economics*, Special Report, 7/2011.

5. V. Organización de las Naciones Unidas (ONU): *World Economic Situation and Prospects 2011*, 18/1/2011, disponible en <www.unctad.org/templates/webflyer.asp?docid=14329&intlItemID=2068&lang=1>. Se trata de un estudio conjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (DESA), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y las comisiones económicas regionales de las Naciones Unidas.

al mercado laboral en la forma de abatimientos sensibles de la desocupación, sobre todo entre los jóvenes y los grupos vulnerables⁶.

- En América Latina y el Caribe, se esperaba que se mantuviera en 2011 la recuperación iniciada en la segunda mitad de 2009 tras la crisis internacional y que la región creciera 4,7% gracias al impulso de la demanda interna, lo que suponía un aumento de 3,6% del PIB por habitante y una reducción de la tasa de desempleo de 7,3% en 2010 a entre 6,7% y 7% en 2011. Para 2012, debido a un contexto internacional menos favorable, se preveía que la región crecería solo 4,1%⁷.

- Para las economías en desarrollo de Asia y el Pacífico, como reflejo de la consolidación del proceso de reactivación económica, el crecimiento previsto era 7,3% en 2011, alrededor de 1,5 puntos porcentuales menos que en el año precedente, debido al retiro de las políticas de estímulo fiscal, la adopción de políticas monetarias restrictivas y la debilidad del crecimiento en las economías avanzadas. La recuperación se dejó sentir en los mercados de trabajo a través de la creación de nuevos empleos, pero seguía habiendo preocupación por la calidad de estos y por la vulnerabilidad de los trabajadores⁸.

- Respecto de Asia occidental, la perspectiva de crecimiento para 2011 se presentaba relativamente robusta, con tasas de crecimiento del PIB del orden de 4,2% en los países del Consejo de Cooperación del Golfo y de 5,7% en las economías más diversificadas (previstas antes de los brotes de inestabilidad sociopolítica). Pese a esta perspectiva positiva para la economía y el crecimiento, el panorama social se mostraba negativo, y se consideraba probable que se registraran mayores deterioros en casi todos los indicadores de desarrollo social (pobreza, empleo e igualdad de género) y humano (salud y educación). Si bien la región parecía haber capeado bien la crisis financiera global, era de esperar que el desarrollo social se viera afectado en forma adversa en los próximos años⁹.

■ Recuperación a dos velocidades

Como resultado de dos acontecimientos casi simultáneos, ocurridos a principios de agosto de 2011 –la primera reducción de la calificación del crédito

6. Comisión Económica para África (CEPA): *Economic Report on Africa 2011*, CEPA, Addis Abeba, 2011, cap. 2, disponible en <www.uneca.org/era2011/>.

7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal): *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011*, presentación de prensa, 13 de julio de 2011.

8. Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico: *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2011*, resumen ejecutivo, mayo de 2011, disponible en <www.unescap.org/pdd/publications/survey2011/download/survey2011-summary.pdf>.

9. Comisión Económica y Social para Asia Occidental: *Survey of Economic and Social Developments for the ESCWA Region 2009-2010*, prefacio, febrero de 2011.

soberano a largo plazo de EEUU por una de las principales agencias calificadoras y el riesgo inminente de que dos miembros centrales de la UE cayeran en insostenibilidad crediticia–, se produjeron caídas de alcance global en las bolsas de valores, que recordaron las registradas en 2008 y 2009 en los momentos álgidos de la Gran Recesión. Quedó en claro el riesgo inminente de que la economía global entrara en una segunda fase recesiva o, si se prefiere, de que la Gran Recesión volviera a manifestarse: el riesgo del *double-dip*.

El sector avanzado: crecimiento inestable y desempleo persistente. La recuperación económica, que empezó a activarse desde el tercer o cuarto trimestres de 2009, nunca ha llegado a consolidarse y a sostenerse por sí misma. Numerosos analistas registraron este hecho en la prensa financiera internacional. Uno de ellos, Nouriel Roubini, lo hizo en estos términos a principios de agosto:

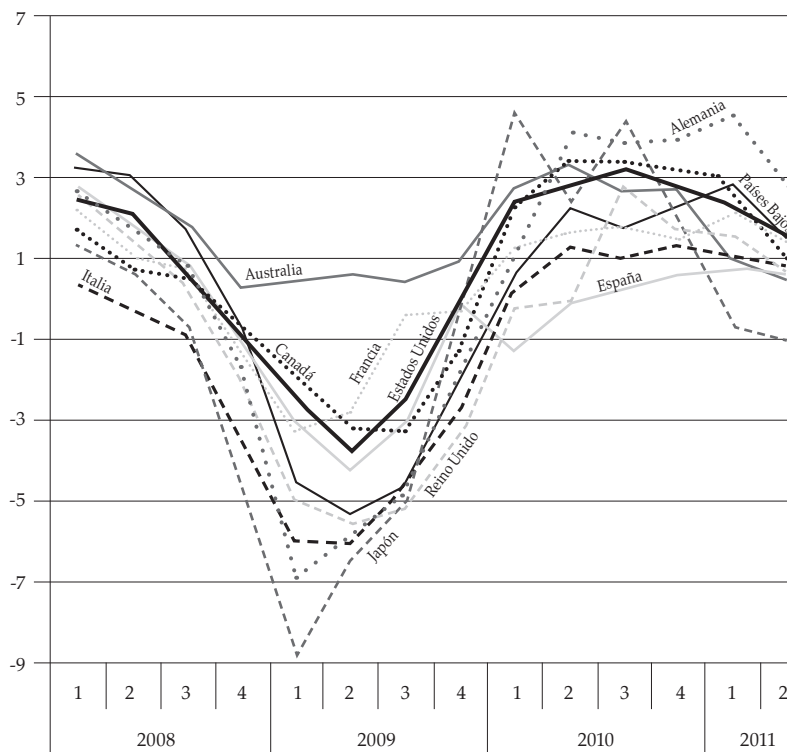
- la primera mitad de 2011 presenció una desaceleración del crecimiento –si no una contracción abierta– en la mayoría de las economías avanzadas;
- los datos recientes de EEUU han sido deplorables: creación de empleos muy limitada, depresión persistente del sector vivienda, confianza en descenso, con perspectiva de caer aún más, de las empresas y los inversionistas;
- del otro lado del Atlántico, la periferia europea se está contrayendo o, en el mejor de los casos, creciendo apenas. Es muy elevado el riesgo de que Italia, España, o ambos, pierdan acceso a los mercados de deuda;
- Reino Unido ha tenido un crecimiento aplanado a resultas de la austeridad, y un Japón estructuralmente estancado crecerá algunos trimestres, tras la recaída después del terremoto, solo para estancarse de nuevo cuando los estímulos se disipen¹⁰.

En efecto, como se advierte en el gráfico 2, después de los trimestres recesivos, que ocurrieron en general del cuarto de 2008 al cuarto de 2009 –con las excepciones de España y Reino Unido, donde la recesión se extendió hasta los primeros trimestres de 2010–, hubo un rebote inicial más o menos vigoroso en la mayoría de las economías avanzadas del G-20. No obstante, la reactivación se ha debilitado, en algunos casos de manera muy marcada, desde el último trimestre de 2010 y, en forma aún más generalizada, en los dos primeros de 2011. En general, la contracción se acentuó en el segundo respecto del primero.

10. N. Roubini: «Mission Impossible: Stop Another Recession» en *Financial Times*, 7/8/2011, <www.ft.com/intl/cms/s/0/f443f640-c115-11e0-b8c2-00144feabdc0.html#axzz1ijPdBWgw>.

Gráfico 2

**G-20, economías avanzadas: tasas trimestrales interanuales
de crecimiento real del PIB (en porcentaje)**



Fuente: elaboración del autor a partir de datos del cuadro «Output, Prices and Jobs» de la sección «Economic and Financial Indicators» de *The Economist*, varios números de 2008 a 2011.

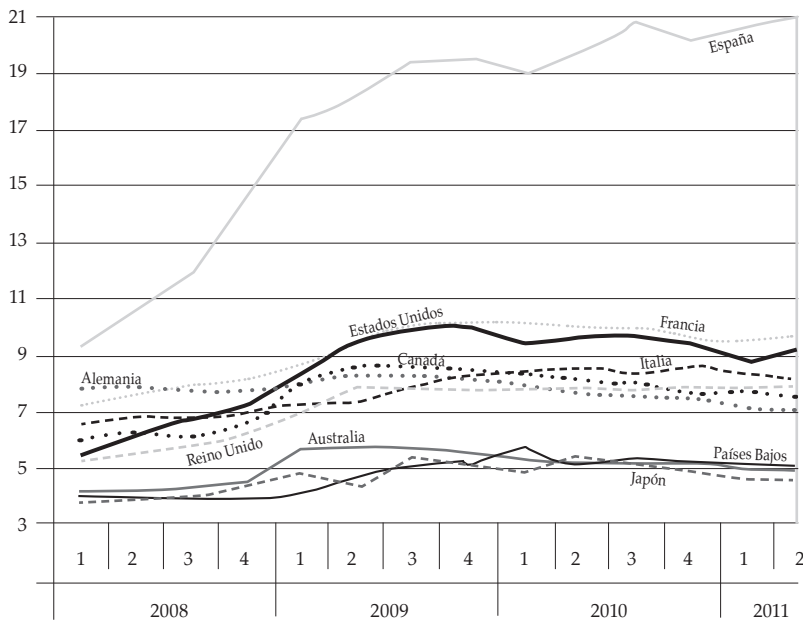
Las previsiones de crecimiento para 2011 y los dos años siguientes han sido revisadas a la baja y se ha impuesto la convicción de que el sector avanzado enfrenta una perspectiva de estancamiento o crecimiento sumamente bajo, si es que se logra evitar que reaparezca la recesión. Paul Krugman ha advertido que cabe esperar una «prolongada era de desastroso funcionamiento económico» a la que, en contraste con la histórica Gran Depresión, ha llamado la «Depresión Menor»¹¹.

11. «The Political Economy of the Lesser Depression» en *The Conscience of a Liberal*, blog de *The New York Times*, 16/7/2011, <<http://krugman.blogs.nytimes.com/2011/07/16/the-political-economy-of-the-lesser-depression/>>.

Junto con la caída del producto, la Gran Recesión se manifestó en la explosión del desempleo. En este frente, la frágil recuperación no trajo consigo ningún alivio significativo. Como se muestra en el gráfico 3, las economías avanzadas del G-20 (con excepción de Alemania) registraron, al cierre del segundo trimestre de 2011 y tras varios trimestres de actividad económica creciente, tasas de desempleo sustancialmente iguales o solo marginalmente menores a las más elevadas que se observaron durante la contracción económica. La otra excepción es, desde luego, España, donde la contracción de la actividad se extendió hasta mediados de 2010 y el desempleo continuó ascendiendo de manera irrefrenable hasta mediados del siguiente año.

Gráfico 3

G-20, economías avanzadas: tasas de desempleo trimestrales o último mes del trimestre, 2008-2011 (en porcentaje)



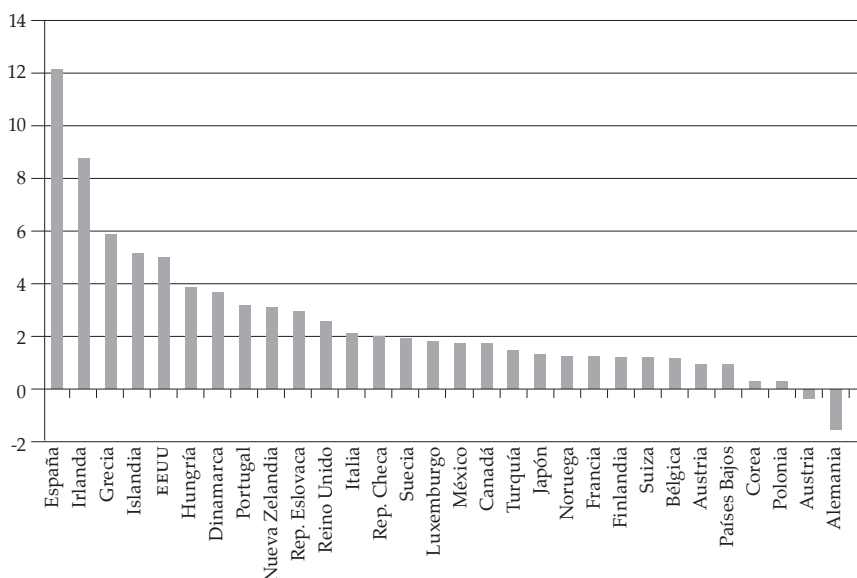
Fuente: elaboración del autor a partir de datos del cuadro «Output, Prices and Jobs» de la sección «Economic and Financial Indicators» de *The Economist*, varios números de 2008 a 2011.

Respecto de la persistencia del desempleo, un estudio reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha hecho notar que, transcurridos dos años desde el inicio de la recuperación de la actividad

económica, a finales de 2010, la tasa media de desocupación entre sus miembros «se encontraba aún próxima al máximo histórico alcanzado durante la crisis: dos puntos porcentuales o más por encima del nivel pre-crisis en 12 de ellos»¹². Además, entre el tercer trimestre de 2007 y el cuarto de 2010, el desempleo había aumentado en 28 de los 30 países de la organización.

Gráfico 4

**OCDE: cambio en puntos porcentuales de desempleo,
2007 (3^{er} trimestre)-2010 (4^o trimestre)**



Fuente: OCDE: ob. cit.

Nota: excepto Irlanda, Italia, México, Suiza y Turquía: 2007 (3^{er} trimestre)-2010 (3^{er} trimestre).

«Una preocupación central –agrega el estudio– es que en los países más severa y persistentemente afectados por niveles elevados de desempleo, con un número creciente de trabajadores desocupados por largos periodos, se producirá un extendido deterioro del capital humano, desaliento y abandono del mercado de trabajo»¹³.

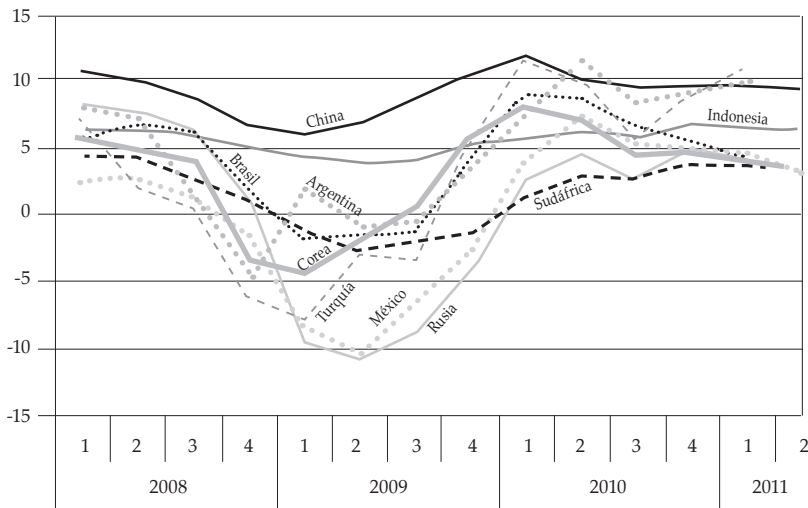
12. OCDE: «Persistence of High Unemployment – What Risks? What Policies?», *OECD Economics Department Policy Notes* N^o 5, 2011.

13. *Ibíd.*

El segmento emergente: reactivación sin empleo suficiente. En siete de las diez economías emergentes del G-20 para las que se dispone de cifras trimestrales de evolución del PIB¹⁴, la reactivación económica se inició desde el último trimestre de 2009. Las excepciones fueron México, Rusia y Sudáfrica, que siguieron registrando contracción en ese lapso. En general, la velocidad de la reactivación, medida en las tasas trimestrales de crecimiento del PIB observadas entre el primer o segundo trimestre de 2010 y, nuevamente, el primero o segundo de 2011, superó al crecimiento previo a la recesión, es decir al observado en los tres primeros trimestres de 2008. Las excepciones fueron la India, Indonesia, Rusia y Sudáfrica, cuya reactivación no superó la dinámica de crecimiento previa a la crisis. Adviértase que la India e Indonesia no registraron contracción alguna, aunque vieron desacelerado su crecimiento.

Gráfico 5

G-20, economías emergentes: tasas trimestrales interanuales de crecimiento real del PIB, 2008-2011 (en porcentaje)



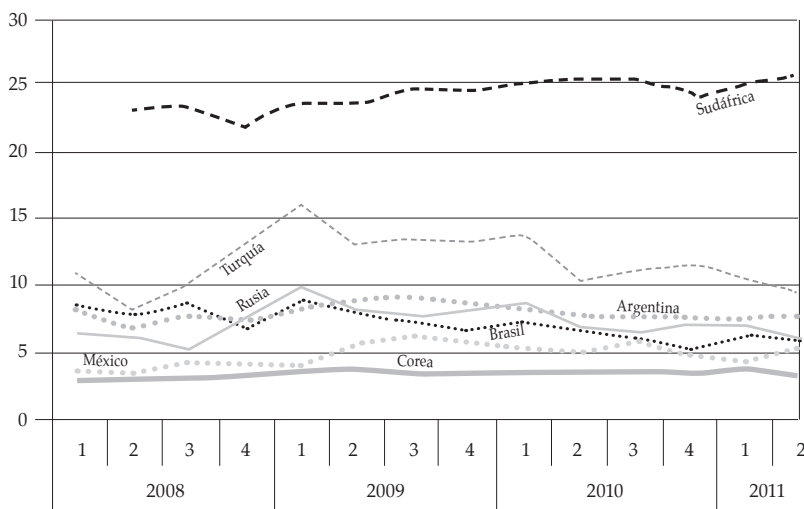
Fuente: elaboración del autor a partir de datos del cuadro «Output, Prices and Jobs» de la sección «Economic and Financial Indicators» de *The Economist*, varios números de 2008 a 2011.

14. Como es bien sabido, *The Economist* publica semanalmente, dentro de su sección «Economic and Financial Indicators», una utilísima tabla de cifras actualizadas sobre producto, precios y empleo en la que se advierte que Arabia Saudita, la décima economía no avanzada del G-20, solo divulga cifras anuales de crecimiento económico, lo que impide incluirla en el tipo de análisis que aquí se presenta. En cuanto a desocupación, las cifras de China y la India son también anuales y las de Indonesia, semestrales (febrero y agosto).

Por otra parte, la recuperación de las economías emergentes del G-20 ha sido en general más vigorosa que la del segmento avanzado. Siete de los diez países que integran el primer grupo han registrado tasas trimestrales de crecimiento promedio por encima de 5% entre comienzos de 2010 y el primer o segundo trimestre de 2011. Las excepciones fueron, nuevamente, los tres países en que se rezagó la recuperación –México, Rusia y Sudáfrica–, cuya reactivación se ha mantenido en tasas medias inferiores a 5%. Además, en el segundo trimestre se advierte un debilitamiento generalizado. La reactivación tampoco trajo consigo una mejora apreciable del desempleo en los países emergentes del G-20.

Gráfico 6

**G-20, economías emergentes: tasas de desempleo trimestrales
o último mes del trimestre, 2008-2011 (en porcentaje)**



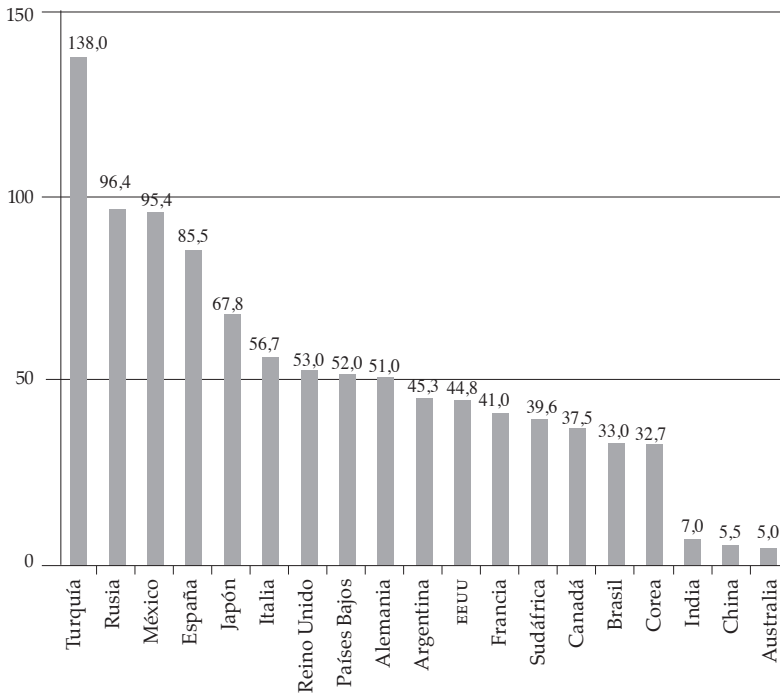
Fuente: elaboración del autor a partir de datos del cuadro «Output, Prices and Jobs» de la sección «Economic and Financial Indicators» de *The Economist*, varios números de 2008 a 2011.

Los niveles de desocupación observados en los trimestres de más aguda contracción durante la crisis no han registrado disminuciones significativas. Las excepciones, en este caso, se encuentran en China, Rusia y Turquía. En Sudáfrica, por el contrario, se observa un deterioro.

Índice de solidez de la recuperación. En un trabajo realizado en 2010¹⁵, construí un índice elemental de gravedad de la crisis en el G-20 que reflejaba, en un solo número, el grado de disminución de la actividad económica, medido por la caída trimestral del PIB; la extensión del periodo recesivo, medida por el número de trimestres con tasa negativa de crecimiento; y la destrucción o ausencia de creación de empleos, medida por el alza en las tasas de desocupación. Un índice más alto significa mayor gravedad en términos de pérdida de dinamismo económico, extensión de la recesión y aumento del desempleo. El resultado del ejercicio se presenta en el gráfico 7.

Gráfico 7

G-20: índice de gravedad de la crisis



Fuente: J.E. Navarrete: «Crisis y reactivación: rumbos y desvíos», cit.

Nota: la carencia de información impide calcular el índice para Arabia Saudita, que no divulga cifras trimestrales de crecimiento y ninguna de desocupación, y para Indonesia, que da a conocer solo ocasionalmente sus cifras de desempleo.

15. J.E. Navarrete: «Crisis y reactivación: rumbos y desvíos» en *Economía UNAM* N° 21, 9-12/2010, pp. 57-79.

De manera similar, puede construirse un índice de solidez de la recuperación. Para hacerlo, se suma la tasa trimestral promedio de aumento real del PIB en el periodo de reactivación –por lo general desde el tercer o cuarto trimestre de 2009 hasta el segundo de 2011– a la reducción de la tasa de desempleo entre el máximo alcanzado durante la crisis y el nivel observado en el segundo trimestre o al cierre de junio de 2011, y el resultado se multiplica por el número de trimestres con tasa positiva de crecimiento del PIB desde el inicio de la recuperación. Cuanto mayor sea la cifra resultante, la recuperación habrá sido más sólida; es decir, a una reactivación más vigorosa y sostenida en el tiempo se suma un mayor abatimiento del desempleo. Los resultados de este ejercicio aparecen en el gráfico 8.

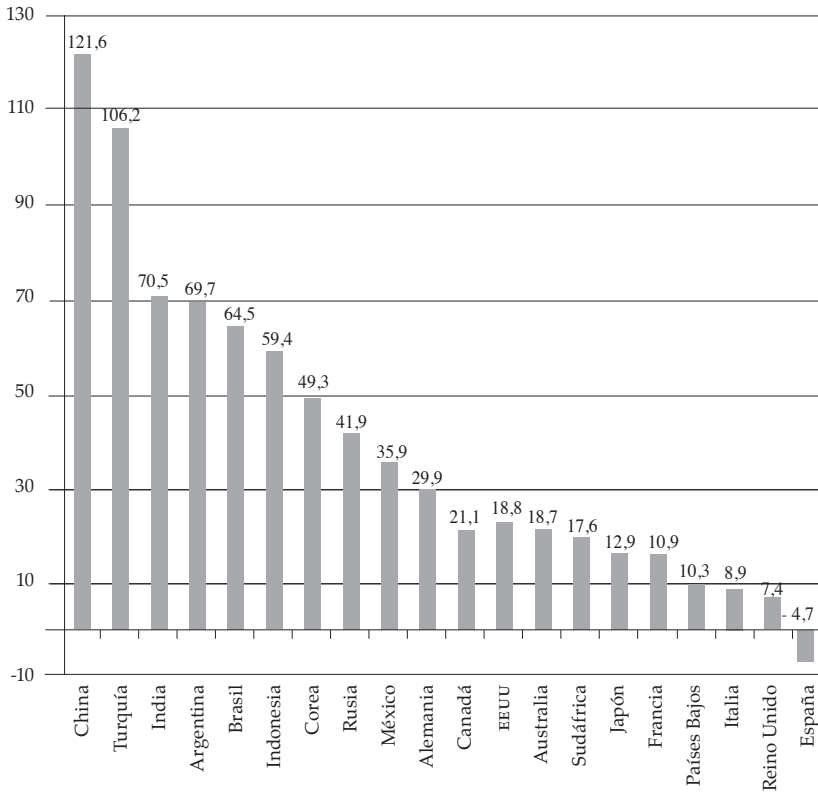
En general, el índice coincide con la visión intuitiva que se desprende de la información pública sobre la evolución de las economías del G-20. A continuación se enumeran algunas precisiones:

- China y la India se encuentran a la cabeza y las demás economías emergentes del G-20 ocupan la parte superior de la tabla, con los índices más altos, algo que no resulta sorprendente;
- la excepción de Sudáfrica se debe a los incrementos del desempleo, simultáneos a una leve recuperación del producto. El índice alto de Turquía, que registró la mayor gravedad de la crisis, refleja las tasas de crecimiento de dos dígitos alcanzadas en varios trimestres y la continuidad de la recuperación por siete trimestres consecutivos, aunque su tasa de desempleo se mantiene elevada;
- tampoco es sorprendente que la recuperación más sólida de los países avanzados del G-20 sea la de Alemania, ni que las más débiles sean la italiana y la británica.
- el índice negativo de España muestra la persistencia de la contracción económica hasta el segundo trimestre de 2010, la muy débil reactivación subsiguiente y, sobre todo, el alza imparable del desempleo, que solo registró una mejoría marginal en el primer trimestre de 2010 y ha empeorado en el resto del periodo considerado.

En su blog *Daily Chart* del 18 de agosto, *The Economist* se pregunta qué economías se han comportado mejor o peor desde el inicio de la crisis. La respuesta se vale de un solo indicador: el PIB per cápita en 29 países (que incluyen los considerados en los índices de gravedad de la crisis y de solidez de la recuperación) entre el último trimestre de 2007 y el segundo de 2011. Encuentra

Gráfico 8

G-20: índice de solidez de la recuperación



Fuente: elaboración del autor a partir de datos del cuadro «Output, Prices and Jobs» de la sección «Economic and Financial Indicators» de *The Economist*, varios números de 2008 a 2011.

Nota: la carencia de información impide calcular el índice para Arabia Saudita, que no divulga cifras trimestrales de crecimiento y ninguna de desocupación. Para China, la India e Indonesia se utilizaron cifras anuales o semestrales de desempleo.

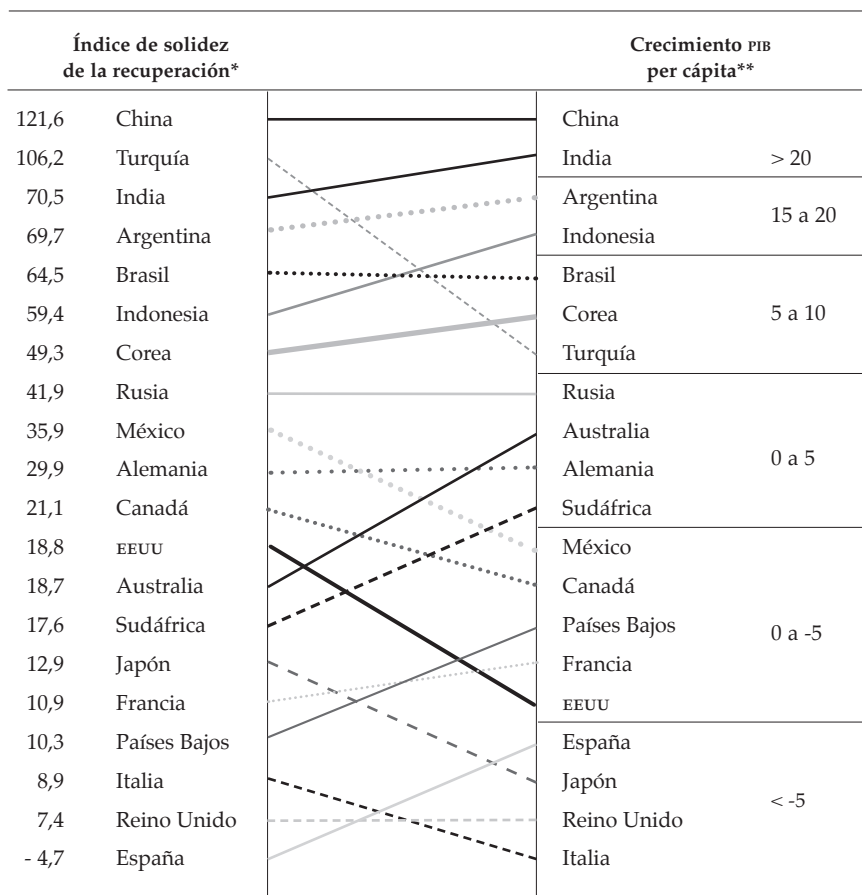
que «con esta medición, Canadá está aún 1% por debajo de su nivel antes de la crisis y EEUU, 3,5% por debajo. Entre los países del G-7, solo Alemania ha rebasado el nivel precrisis»¹⁶.

16. «GDP Recovery since the Recession: Deep Freeze» en *Daily Chart Blog, The Economist on line*, 18/8/2011, <www.economist.com/blogs/dailychart/2011/08/gdp-recovery-recession>.

Llama la atención la coincidencia de resultados entre ambas mediciones: los ocho países con mejor índice de solidez son también los ocho con mejor evolución del PIB per cápita y, en el otro extremo, con una excepción, los ocho países con índice más bajo coinciden con los de menor crecimiento del PIB per cápita en el periodo considerado, como muestra el gráfico 9.

Gráfico 9

Otra visión de la solidez de la recuperación



* V. el gráfico 8 y el texto de este apartado sobre la construcción, fuentes y sentido del índice.

** Crecimiento real entre el 4º trimestre de 2007 y el 1º trimestre de 2011. Fuente: «GDP Recovery since the Recession – Deep Freeze», cit.

■ El fin de semana euroestadounidense

A semejanza del «Mexican weekend» de agosto de 1982, que se tornó el momento de arranque de la crisis de la deuda de América Latina y desembocó en la década perdida y otras calamidades, podría señalarse el del 6 y 7 de agosto de 2011, casi tres decenios después, como el «fin de semana euroestadounidense», que puede marcar la recaída en la Gran Recesión. La víspera, Standard & Poor's redujo a AA *plus* la calificación de la deuda soberana de largo plazo de EEUU, y en la misma semana muchos de los índices de cotizaciones de las bolsas de valores del mundo registraron las caídas más severas desde los peores momentos de la crisis financiera que desembocó en la Gran Recesión. Como señaló un cronista:

Al tiempo que las preocupaciones financieras de Europa se extendían a nuevos países, EEUU y otros mercados globales experimentaban una de las semanas más tumultuosas de que se tenga memoria en las bolsas de valores. Los mercados reabrieron el lunes 8 con persistentes preocupaciones sobre Europa, ansiedad respecto de la perspectiva de una recaída recesiva y las desalentadoras secuelas de la histórica baja de calificación crediticia de EEUU por parte de Standard and Poor's días antes.¹⁷

En los días anteriores y siguientes al fin de semana euroestadounidense hubo muchas informaciones sobre los riesgos de extensión y contagio de la crisis, pero prácticamente ninguna respecto de intentos coordinados para hacerle frente. Se dio cuenta de consultas telefónicas entre altos funcionarios de ambos lados del Atlántico, pero lo que terminó anunciándose fueron acciones nacionales por parte de EEUU y algunas decisiones europeas. Los mecanismos de coordinación, en especial los del G-20, parecen haber quedado al margen de toda acción significativa.

En el fin de semana o en los días inmediatamente posteriores, tanto el G-7 como el G-20 propalaron sendas declaraciones. La primera, divulgada el domingo 7, estuvo a cargo del G-7¹⁸. Se trató de un texto cargado de retórica y ayuno de elementos de credibilidad. En sus 350 palabras, distribuidas en seis párrafos, se acudió, una vez más, a reiterar objetivos más generales con los que nadie puede estar en desacuerdo, ante la imposibilidad de anunciar acciones específicas sobre las que sus integrantes no logran ponerse de acuerdo.

17. Zachary A. Goldfarb y Neil Irwin: «Geithner, Bernake Have Little in Arsenal to Fight the Crisis» en *The Washington Post*, 14/8/2011.

18. La declaración del G-7 fue reproducida, *inter alia*, por el *Financial Times*, 8/8/2011.

El G-7 empieza por celebrar «las acciones decisivas adoptadas en EEUU y en Europa». De las primeras, es decir, del acuerdo para elevar el tope de endeudamiento público y acotar el gasto, espera «en el mediano plazo, una reducción sustancial del déficit», y de las segundas, relacionadas con la adquisición por el Banco Central Europeo (BCE) de bonos españoles e italianos, la estabilización de los mercados financieros. Prefiere no aludir a sus consecuencias sobre el crecimiento y el empleo, que en ambos casos bien pueden ser negativas.

En cambio, de los recortes de gasto adicionales anunciados por España e Italia, el G-7 espera que «refuercen la recuperación de la actividad económica y la creación de empleos». Olvida, desde luego, que el ajuste recesivo en ambos países ya ha provocado debilidad de la reactivación y expansión del desempleo. En ambos se frenó la recuperación y se disparó la desocupación en el primer semestre de 2011, como parte del panorama de estancamiento con desempleo que vivió Europa en ese periodo.

Más adelante, el G-7 reitera su compromiso de «adoptar acciones coordinadas, cuando sea necesario, para asegurar la liquidez y apoyar la operación de los mercados financieros, la estabilidad financiera y el crecimiento económico». No alude a las políticas, acciones o medidas específicas que permitirían cumplir estos propósitos, pues no hay acuerdo suficiente al respecto, ni en Europa ni en el G-7. Cuando se refiere a acciones ya adoptadas, lo hace para subrayar sus limitaciones y condicionantes: «la participación del sector privado en Grecia es una medida extraordinaria, debida a circunstancias únicas, que no será aplicada en ningún otro Estado miembro de la zona del euro». Cabe preguntarse por qué en la coyuntura crítica del fin de semana euroestadounidense se juzgó necesario tranquilizar a los tenedores de bonos italianos, españoles y franceses, reiterándoles que cualquier arreglo no supondrá un «hair-cut». Quizá habría sido preferible intentar tranquilizar a los jóvenes desempleados que, entre otros grupos, manifestaron su descontento en numerosas ciudades europeas en este tórrido agosto.

Un día después del G-7, los ministros de Finanzas y los gobernadores de bancos centrales del G-20 divulgaron su propia declaración¹⁹. No deben haber requerido

El G-7 espera que «refuercen la recuperación de la actividad económica y la creación de empleos». Olvida que el ajuste recesivo en ambos países ya ha provocado debilidad de la reactivación y expansión del desempleo ■

19. V. «Statement of G-20 Finance Ministers and Central Bank Governors – August 8, 2011» en <www.g20.org/Documents2011/08>.

debate alguno para adoptarla, pues se limitaron a copiar el primer y el último párrafos de la declaración del G-7, agregando una referencia al llamado «Framework for Growth» aprobado en alguna de sus pasadas reuniones.

Debe deplorarse esta triste muestra de subordinación del G-20 respecto del G-7. En la circunstancia más delicada y riesgosa por la que atraviesa la economía global desde los momentos más tensos de la Gran Recesión, el G-20 –autoproclamado como foro por excelencia para la cooperación económica y financiera internacional– no ha sido capaz de añadir una sola idea o planteamiento original respecto de lo señalado por los voceros de las siete economías dominantes, que ya ni siquiera lo son tanto.

El peligro de recaída en una recesión generalizada, cuya probabilidad ha aumentado, no ha llevado a una reformulación de fondo de las estrategias frente a la crisis, ni las nacionales ni la hasta ahora inexistente estrategia conjunta del G-20. En esta situación, se torna imperioso definir los términos de ese replanteamiento. Hay que abandonar las políticas de ajuste recesivo que se están imponiendo a los deudores como condición de las acciones de rescate financiero. Debe reconocerse que, en condiciones de estancamiento prolongado y desempleo agudo, será imposible restablecer la estabilidad y viabilidad de los sistemas financieros. La respuesta real a las crisis de deuda es la restauración del crecimiento económico y el abatimiento del desempleo. Es posible que el costo de las acciones para conseguirlos agrave temporalmente los desequilibrios financieros y lleve a resentir alguna presión inflacionaria, pero proporcionará también los marcos para restablecer, en el mediano plazo, condiciones sostenibles de estabilidad, financiera y de precios, en un clima de crecimiento sostenido y empleo suficiente²⁰.

■ Economías avanzadas y emergentes: una visión de largo plazo

La tarea de analizar la prospectiva de largo plazo ha sido asumida, sobre todo, por corporaciones financieras privadas, deseosas de orientar a sus clientes en materia de oportunidades de inversión en horizontes muy amplios. Los estudios

20. Una visión de contenido muy similar fue presentada por la recién designada directora-gerente del FMI en las páginas de opinión del *Financial Times* el 15 de agosto. *In nuce*, Christine Lagarde propone que se prioricen tanto la consolidación fiscal a mediano plazo como los estímulos inmediatos al crecimiento y al empleo, pues «¿quién va a creer que los compromisos de recorte [de gasto] van a sobrevivir un extendido estancamiento con alta desocupación e insatisfacción social prolongadas?». Ch. Lagarde: «Don't Let Fiscal Brakes Stall Global Recovery» en *Financial Times*, 15/8/2011, disponible en <www.ft.com/intl/cms/s/0/315ed340-c72b-11e0-a9ef-00144feabdc0.html#axzz1jPdBWgw>.

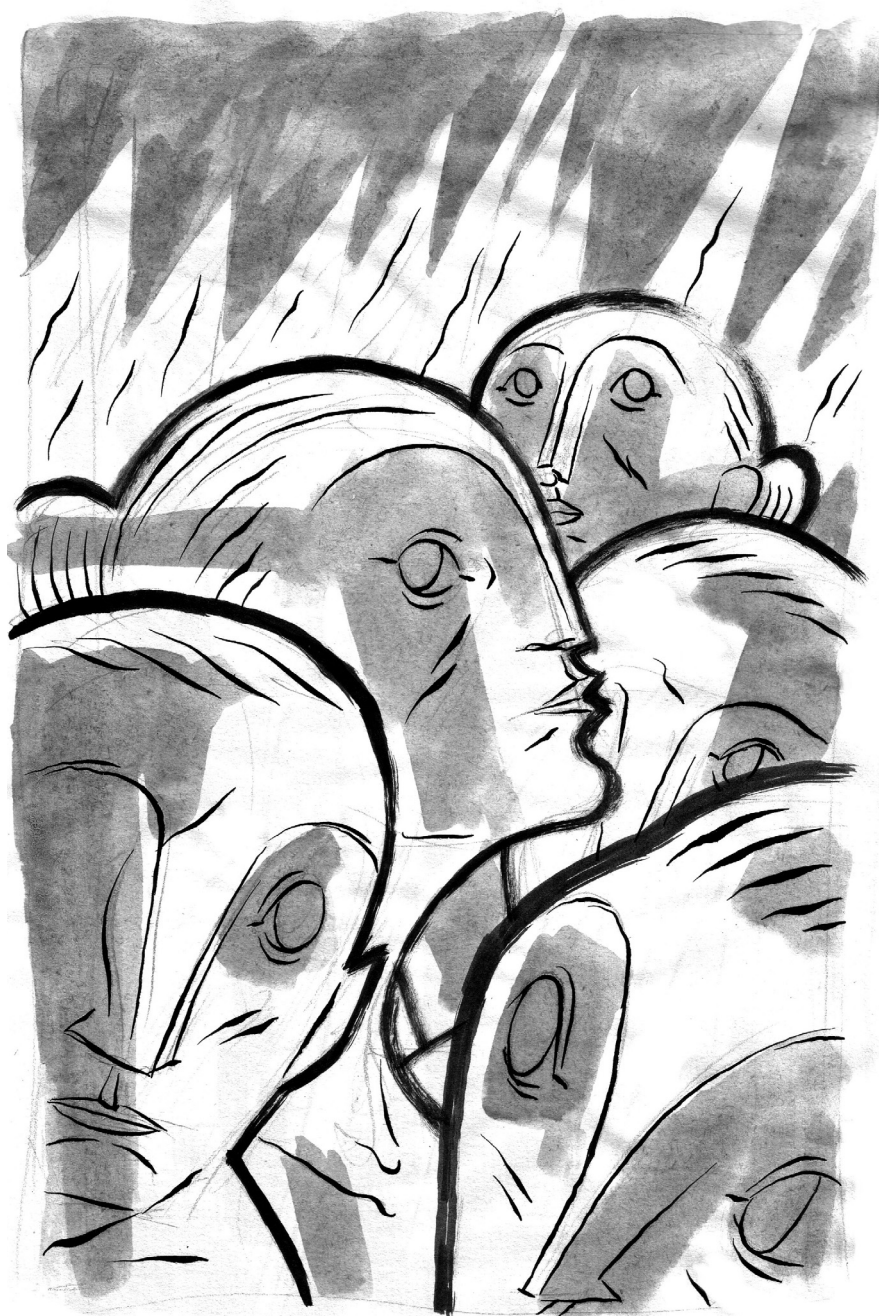
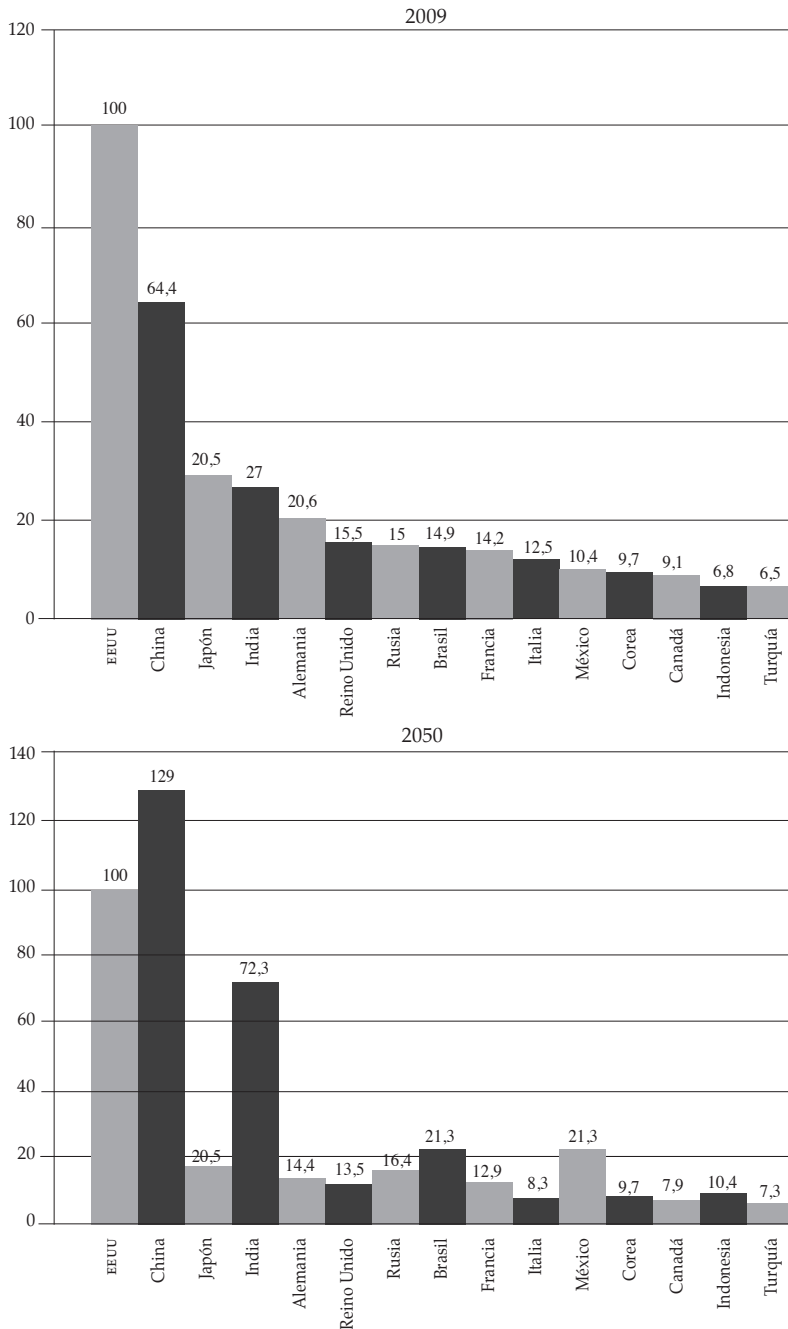


Gráfico 10

Tamaño de economías avanzadas y emergentes frente a EEUU, 2009 y 2050 (en porcentajes)



de prospectiva de Goldman Sachs (gs) y de PricewaterhouseCoopers (pwc) son los más frecuentemente citados. No he encontrado estudios de prospectiva amplios posteriores a la crisis, pues esta no ha concluido y sus repercusiones reales aún no decantan²¹. El más reciente análisis de prospectiva de pwc data de principios de 2008, tiene al año 2050 como horizonte y se concentra en las diez economías emergentes que, a su juicio, ofrecen las mejores perspectivas de avance económico²². Por su parte, gs, tras haber explotado la idea de los BRIC (Brasil, Rusia, India, China), maneja ahora un conjunto de ocho economías (a los BRIC les suma México, Corea del Sur, Indonesia y Turquía), a las que denomina «mercados en expansión», sobre la base de proyecciones de crecimiento y otras variables económicas que datan de finales de 2005²³. Tanto gs como pwc comparan las economías seleccionadas con EEUU –como economía líder– y con los restantes países del G-7²⁴.

De acuerdo con las proyecciones de gs y, con leves diferencias numéricas, de pwc, en la primera mitad del siglo las economías emergentes –o mercados en expansión– ganan terreno respecto de la economía de EEUU y, por tanto, respecto de las restantes economías avanzadas y dentro de la economía mundial. En algunos casos, el avance es imperceptible (Corea, Turquía), en otros, relativamente modesto (Indonesia, Rusia), en otros, más importante (Brasil, México) y en los dos casos por todos conocidos (la India y China), espectacular. Además de que para 2050 China habrá rebasado ampliamente a EEUU, hay que advertir que la India, Brasil y México habrán superado a Japón y a las restantes economías avanzadas que ahora integran el G-7.

Entre los supuestos básicos de las proyecciones se encuentran algunos relativos a las políticas económicas que permitirían este comportamiento virtuoso de las economías emergentes:

21. Hay que tener en cuenta que los estudios de prospectiva disponibles fueron elaborados antes de la Gran Recesión. Además, en general, sus proyecciones y modelos no incorporan posibles acontecimientos catastróficos –como la Gran Recesión misma para la economía mundial o el terremoto, tsunami y accidente nuclear de 2011 para la economía de Japón– que se consideran impredecibles.

22. John Hawksworth y Gordon Cookson: *The World in 2050 – Beyond the BRICS: A Broader Look at Emerging Markets Growth Prospects*, PricewaterhouseCoopers, Nueva York, 2008, disponible en <www.pwc.com/en_gx/gx/world-2050/pdf/world_2050_brics.pdf>.

23. Jim O'Neill et al.: «How Solid are the BRICS», *Global Economics Paper* N° 134, Goldman Sachs, Nueva York, 1º de diciembre de 2005, revisado en mayo de 2011 en el video de Jim O'Neill: «Introducing 'Growth Markets'», <www2.goldmansachs.com/ideas/>.

24. Tanto México como Corea del Sur representan 1,6% del PIB mundial en términos nominales; Turquía e Indonesia, 1,2% y 1,1%, respectivamente; China es la segunda economía mundial, con 9,3% del PIB global (EEUU tiene 23,6%), mientras que Brasil, la India y Rusia tienen, en conjunto, 8%.

- altas tasas de inversión, que posibiliten el crecimiento del capital físico acumulado de la sociedad, en infraestructura e instalaciones productivas;
- crecimiento de la fuerza de trabajo, de suerte que su disponibilidad no se convierta en una restricción al crecimiento económico, como ocurrirá en las economías avanzadas;
- mejoramiento de la calidad de la fuerza de trabajo, resultado de altos niveles de cobertura del sistema educativo en todos los niveles y de una oferta suficiente de educación de calidad, y
- avance tecnológico sostenido, producto de una actividad dinámica en el sector de investigación y desarrollo científico-técnico, que potencie el crecimiento de la productividad total de los factores.

Como se advierte a primera vista, para cumplir estos cuatro requisitos esenciales que harían realidad la promesa de las proyecciones presentadas, los países emergentes requieren, más allá de la crisis, acentuar y mantener un ritmo de crecimiento sostenido y sustentable. De esta forma, las brechas continuarán estrechándose a favor de las economías emergentes en la primera mitad del siglo. ☐

REVISTA MEXICANA DE
**POLÍTICA
EXTERIOR**

Octubre de 2011

México, DF

Nº 93

OPINIÓN PÚBLICA Y POLÍTICA EXTERIOR EN AMÉRICA LATINA

Coordinadores: Guadalupe González González y Jorge A. Schiavon

ARTÍCULOS: **Rodrigo Morales Castillo**, Evaluación de la *gran estrategia* brasileña. **Arlene B. Tickner**, Opinión pública y política exterior en Colombia. **Beatriz Zepeda y María Gabriela Egas**, La política exterior de la *revolución ciudadana*: opinión y actitudes públicas. **Guadalupe González González y Jorge A. Schiavon**, Los mexicanos y el mundo: elementos para pensar y diseñar la política exterior. **Farid Kahhat**, Los peruanos y el mundo: opinión pública y política exterior. **Gerardo Maldonado y David Crow**, ¿Cómo se ubica América Latina en el mundo? Opiniones y actitudes de los latinoamericanos hacia países y regiones.

Revista Mexicana de Política Exterior es una publicación cuatrimestral del Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores. República de El Salvador Núms. 43 y 47, Col. Centro, Del. Cuauhtémoc. México DF, CP 06080. Tel.: (55) 36 86 50 00 Exts. 8268 y 8247, (55) 36 86 51 63 y (55) 36 86 51 48. Correo electrónico: <imrinfo@sre.gob.mx>. Página web: <www.sre.gob.mx/imr/>.